





7/7/1883, p. 3

en el mismo Congreso montivarista, aparece la palabra de los señores Arceaga i Zenteno—en sus informes por ciertos talentos, que caracterizan a la habilidad al señor Coronel Superior a la vez señor Ministro que, queriendo mantener en la esfera pública, queda la siempre sumida en la oscuridad i en la infertilidad.

El abandono que de los señores Arceaga i Zenteno, hizo la esta, totalidad de su respectiva Cámara, está probado que, sin temor de contradicciones, podemos reconocer en estos una sinceridad i una consecuencia que no hemos reconocido en sus demás colegas i que aun a veces los hemos negado i los negaremos a estos dos mismos señores.

Juzgando por los actos las intenciones, no hemos tenido ni temerarios ni bien calificar la conducta de nuestros adversarios según lo que revelan esos actos consignados en documentos públicos, innegables; así, cuando hemos encontrado que esos se contradicen, se esofuyen, se niegan entre sí, preguntamos ¿dónde está la sinceridad? en lo de ahora o en lo de ayer? i nos creemos con derecho, i los hechos han probado que tenemos razón, para condenar su conducta, no yendo al fondo de su conciencia para arrancar las intenciones, sino a las páginas de nuestra historia i a las confesiones de estos mismos adversarios a quienes aconsejamos que las pongan de manifiesto. Lo que nos ha aconsejado hacerlo así, nos aconseja reconocer hoy en la cuestión de Méjico, en los señores Arceaga i Zenteno una consecuencia bien intencionada o bien calculada que no han manifestado ni manifestarán en todas sus opiniones.

No nos ocuparemos en rebatir las razones con que se ha cohechado i se cohechará siempre el olvido de la dignidad en esta cuestión de Méjico i de la América; por que es preciso concluir, i ello podría llevarnos demasiado lejos, criticando la debilidad del Gabinete i del Congreso, proveniente de causas diversas, acompañada de circunstancias de carácter muy diferente, en el uno i en el otro, aun cuando sea siempre una cosa contra la cual debíamos protestar.

I protestamos contra ella sin confundir a los que la han cometido en la misma condenación i sin miedo de que, por servir a la verdad, por propender a la dignidad del país, creamos en nada favorecer el triunfo del odio montivarista, temor que hoy se invoca para acallar toda contradicción i para discurrir toda falta.

Nosotros sabemos que yendo por el camino de la sinceridad i el patriotismo, el país ha de llegar al triunfo i a la consolidación de la libertad, de la verdad, de la honradez, de la opinión, de la justicia, que deberían desaparecer en el porvenir así como desaparecieron en el pasado, para que fuese posible el entronizamiento del montivarismo, negación i persecución de todas esas grandes cosas.

No por vanos fanatismos de idealistas, desazonamos la realidad i desconfirmos del país que tiene conciencia bastante ilustrada, voluntad bastante decidida, brazo bastante poderoso para reconocer i dejar libre el ancho paso al derecho, al mismo tiempo que se le niegue al abuso. No es con condiciones semejantes como el montivarismo podría volver a entronizarse.

M. A. MATA.

OCURRENCIAS LOCALES

Alcorresponsal del Mercurio, en Santiago.—Habíamos hecho un firme propósito de no entrar en cuestiones ni polémicas de ninguna especie, porque ya estamos hartos de chismes i susabores. Pero al auarcer

dos, han usado de letra a amigos que los han peñados de las de su tierra, ones de Piteña, a gudo españoles del ejército algunos americanos i a ellos un antiguo sarjén. Muchos de los aliados, han hecho salir las cañoncheros. Nuestras go, no son más que la muerte del comandante un coronel, cinco oficiales soldados.

Los chismes.—Sal horraiguero de chismes por estos salones que con serpiente invisible. Pero que se hubie des casas de ajencia, con mar mentiras falsas. lo peor es que la junta q en otros mas que lo que creen. Fria, debil, casi ría ahora la lamortal e Colombia, al lado de e que se representa, en la por personajes de todas las esferas.

El chisme sale no se a las grandes casas, hij abriga en los chirimihirak, natica bajo del la donde san esa cantidad macha, hasta la frente lanzado.

Hay círculos que no que el chisme i la calun sus enemigos, i esto cuanto que estos se pros cara descubierta.

Silbad, serpientes ma que con vuestros silbid del remordimiento de v

Auxilios para el Colectado en la 1.ª y 2.ª Margarita Soto Curcio, don Baltazar Ormedo Valor del palco i en tras al teatro mandado por la s hora dona M.ª Qui toña Gallo de Ma

Colectado hoy Suma anterior

Total

Sobre cartas.—(Q tas? El pobre, el rico, to cartas i todo el mundo i ben. Siendo este el jone comun i en el que ma carácter de las personas, mas divertida que poner todas las cartas que dia Las mas divertidas son i no van por la posta.

Algunos escriben nad el gusto de escribir i Ha personas que tienen las.

Hombres Hai que se solos porque tienen la i silencio es para ellos un Muchas cartas, casi la escriben, es preciso qui por los que las reciben.

Algunas personas suel das que cuando tienen q la, tiemblan, se confun completamente lo contra nido intencion de decir.

Un joven escribió una a mi padre, donde se le Otro ponía este: No la que no tengo tiempo, pu